6º CONGRESO FORESTAL ESPAÑOL

6CFE01-587

Montes: Servicios y desarrollo rural
10-14 junio 2013
Vitoria-Gasteiz

Edita: Sociedad Española de Ciencias Forestales
Vitoria-Gasteiz, 10-14 junio de 2013
ISBN: 978-84-937964-9-5
© Sociedad Española de Ciencias Forestales

Evaluación cualitativa de la participación pública de propietarios de tierras comunales en Galicia

CALVO GONZÁLEZ, A.[1,] BRUÑA-GARCÍA, X.[1,]MAREY-PÉREZ, M.F.[1, 2]

[1] Instituto de Estudos e Desenvolvemento de Galicia (IDEGA).
[2] GI-1716 Proxectos e Planificación. Departamento de Enxeñería Agroforestal. Universidade de Santiago de Compostela. E.P.S. Campus Universitario de Lugo. 27002. manuel.marey@usc.es

Resumen
La participación de la sociedad en decisiones relativas a la planificación y ordenacióndel territorio es fundamental para alcanzar soluciones viables y duraderas. Dentro del proceso de participación pública para la elaboración de un plan forestal en una zona de Galicia, uno de los colectivos con un mayor nivel de participación fueron las comunidades propietarias de Montes Vecinales en Mano Común (MVMC). Se analiza cómo participan (o no participan) en la gestión de sus propiedades. Se ha utilizado el enfoque de la Teoría Fundamentada (GroundedTheory) de GLASER y STRAUSS (1967). Las comunidades vecinales entrevistadas fueron clasificadas en función de su grado de participación: Comunidades muy activas, activas y pasivas. Las comunidades con mayor actividad pretenden dinamizar su gestión debido a: su perspectiva de multifuncionalidad de los MVMC, la puesta en marcha de nuevos modelos de aprovechamiento, el apoyo técnico-administrativo de las entidades públicasy las expectativas de su participación en la planificación y la sinergia en la gestión debido a la cooperación. Por otro lado, el inmovilismo de las comunidades más pasivas se debe a una gerencia irresponsable de la comunidad junto con el reconocimiento de una identidad conflictiva de sus propiedades por problemas de origen físico y administrativo.

Palabras clave
Participación pública, planes de ordenación de recursos forestales, Teoría Fundamentada, comunidades de montes vecinales en mano común.

1. Introducción

En Europa, la gestión de la propiedad forestal ha ido tomando importancia en las últimas décadas como consecuencia de la visión de multifuncionalidad que se le ha atribuido. Aunque la mayoría de los estudios de mediados del siglo XX se centraron en lo que se consideraba la principal función de los bosques, que era la producción de la madera (ECKMÜLLNER, 1950), es a partir de la década de 1960 cuando se consideró necesario investigar sobre los beneficios no maderables que podía reportar el monte (PATTANAYAK *et al*., 2002) y sobre la gestión realizada por los propietarios forestales (KENISTON, 1962). A partir de la década de 1980, en Europa comenzaron a surgir estudios que se centraban en el comportamiento y las motivaciones de los propietarios forestales (BLISS & MARTIN, 1989; ZIEGENSPECK *et al.*, 2004; BUTLER *et al*., 2007). En España, los primeros estudios cuya dirección se enfoca en los propietarios forestales han surgido en la última década (MAREY-PÉREZ *et al*., 2006; MAREY-PÉREZ *et al*., 2008; RODRÍGUEZ-VICENTE & MAREY-PÉREZ, 2008; DOMÍNGUEZ & SHANNON, 2009; RODRÍGUEZ-VICENTE & MAREY-PÉREZ, 2009; RODRÍGUEZ-VICENTE & MAREY-PÉREZ, 2010).

Los cambios sociales que se han producido en las últimas décadas tras reconocer los distintos bienes y servicios que potencialmente pueden producir los bosques (CUBBAGE, 2003), han marcado un punto de transición en el concepto de gestión forestal (JÖNSSON

&GUSTAVSSON, 2002). Las modificaciones en la estructura y los objetivos de la propiedad forestal han influido tanto en la maximización de la utilidad del monte (PATTANAYAK *et al*., 2002) como en la actitud y motivaciones de sus propietarios (KARPPINEN, 2005). LEHTINEN (1994) habla de las nuevas demandas que la sociedad pide de las superficies forestales, muy distintas a las preexistentes ligadas a la agricultura y la ganadería tal y como señala GÓMEZ VÁZQUEZ *et al.*, (2009). La desvinculación de las actividades primarias y de las prácticas de manejo forestal (NIELSEN *et al*., 2007) determina que se demanden servicios de la propiedad relacionados con el disfrute del medio ambiente (TYRVÄINEN *et al*., 2006). Dada la creciente preocupación pública por temas de carácter ambiental y las nuevas demandas manifiestas a la superficie forestal, existe la necesidad de plantear medidas estratégicas de planificación que aporten nuevos enfoques a la gestión forestal (JÖNSSON & GUSTAVSSON, 2002) y que den respuesta a las nuevas actitudes o motivaciones sociales.

La necesidad de comprender las diferentes perspectivas de los propietarios forestales junto con sus objetivos, intereses y limitaciones, determina que se haga uso de la información sobre las pretensiones de las distintas partes interesadas en el sector forestal (CHOO *et al*., 2000). Por ello, el reconocimiento de los responsables políticos en materia medioambiental sobre la necesidad de conservar y gestionar la multifuncionalidad de los bosques a largo plazo (LARSEN & NIELSEN, 2007) justifica la necesidad de poner en marcha estrategias de futuro que tengan en cuenta los intereses de la gestión de los propietarios forestales y que promuevan iniciativas de planificación forestal territorial (PETERSON, 2005).

Por todo lo anterior, dado el movimiento ambiental que se inició en la década de 1960 donde el público exigía una mayor representación en las decisiones (KENISTON, 1962), especialmente las que afectaban a las propiedades de carácter público (SCARDINA *et al*., 2007), los sistemas políticos deben garantizar la participación ciudadana en decisiones de carácter ambiental (INFORME DE LA COMISIÓN BRUNDTLAND, 1987). A su vez, deben obligar a establecer mecanismos de participación pública en la toma de decisiones en el sector forestal incorporándose al proceso de planificación territorial (KOUPLEVATSKAYA-YUNUSOVA & BUTTOUD, 2006) y como una herramienta que contribuya a mejorar la gestión sostenible de los bosques (DHUBAIN *et al*., 2009) al ser uno de los procesos más utilizados.

En un concepto actual, la participación pública se refiere a la capacidad de la población local para decidir y desarrollar sus propias reglas y estructuras que garanticen el uso, mantenimiento y desarrollo de los paisajes que satisfagan sus necesidades (PENKER, 2009). Así, el esfuerzo que deben realizar los responsables de la gestión forestal para satisfacer de manera continua al público, se debe traducir en la elaboración de planes forestales (DOMÍNGUEZ *et al*., 2005) que den respuesta a las nuevas demandas de la sociedad. Pero, según el trabajo de ANANDA & HERATH (2008) las decisiones políticas pueden ser complejas debido a la naturaleza de la utilización múltiple de bienes y servicios forestales y la participación de un gran número de interesados. Trabajos en relación con la planificación forestal y el proceso de participación pública (LARSEN & NIELSEN, 2007) señalan la escasa involucración de la sociedad en el proceso pudiendo derivar en situaciones de conflicto (MUSSELWHITE & HERAT, 2007; WHITE *et al*., 2009) al mantener diferencias sobre lo que sería más adecuado entre los planificadores y la comunidad social (TYRVÄINEN *et al*., 2006). DOVI (2003) considera que al contrariola participación pública local debe ser vista como base para la resolución de conflictos, el reparto de beneficios y el desarrollo de asociaciones.

La información obtenida de los procesos de participación pública es utilizada para satisfacer las necesidades de información que surgen de distintos problemas derivados de situaciones y experiencias determinadas de la gestión forestal (CHOO, 1998). Los distintos enfoques utilizados para el estudio de este tipo de información han sido predominantemente de tipo hipotético-deductivo (DEANE, 2004), pero el diseño de este trabajo es de tipo constructivista-inductivo dadas las ventajas que se derivan de una metodología de tipo cualitativa (DOMÍNGUEZ & SHANNON, 2009; MUTSHEWA, 2010), centrándose en el comportamiento y motivaciones de los propietarios colectivos forestales en la gestión forestal.

2. Objetivo

El objetivo de esta investigación se centra en mostrar cómo los propietarios colectivos forestales (en una zona) de Galicia dan sentido a sus actividades y decisiones relacionadas con sus propiedades dentro de un proceso de participación pública para la elaboración de un plan de gestión forestal de sus tierras.

El trabajo está organizado en tres secciones: 1) descripción de la metodología utilizada, comprendiendo además la descripción del área de estudio; 2) presentación de los resultados obtenidos; 3) conclusiones.

3. Metodología

3.1. Área de estudio

Atendiendo a la estructura jerárquica de Galicia, que consiste en 4 provincias, 19 distritos forestales, 315 municipios y 3.793 parroquias, cuenta con áreas de gran tradición agrícola y forestal y una gran productividad potencial (MAREY-PÉREZ *et al*., 2006) que sustenta la economía rural de muchas zonas (ÁLVAREZ *et al*., 2006). Con lo que respecta a la representatividad de propiedades agroforestales en Galicia, más de las dos terceras partes son propiedades privadas, mientras que el 30 % son propiedad colectiva, una forma característica de propiedad en Galicia como son los Montes Vecinales en Mano Común (MVMC) (BALBOA *et al*., 2006; FERNÁNDEZ *et al*., 2006; MAREY-PÉREZ *et al*., 2006, GÓMEZ VÁZQUEZ *et al*., 2009). Esta tenencia de la tierra es un tipo de propiedad privada colectiva perteneciente a grupos de vecinos (comuneros) que reúnen varias características de la sociedad rural (ELANDS *et al*., 2004) al ser simultáneamente propietarios y gestores de las unidades económicas y productivas (PAGDEE *et al*., 2006), así como residentes de los lugares en donde se ubican las explotaciones comunales. La gestión actual de estas tierras es llevada a cabo de forma participada y asociada. Este tipo de propiedad tiene un enorme potencial para la explotación forestal debido a que su tamaño medio es de 230 hectáreas, que supera con creces el tamaño medio de las parcelas de propietarios privados individuales (1.5-2 ha. / titular) (RODRÍGUEZ-VICENTE & MAREY-PÉREZ, 2008).

En la figura 1 se muestra el distrito en el que se realiza esta investigación (Distrito VII - A Fonsagrada-Os Ancares), caracterizado por que el 30% de su superficie total son propiedades privadas colectivas que representan un potencial de futuro en materia de desarrollo rural del territorio. En consecuencia, este distrito ha sido considerado por la Administración Pública Forestal Regional como zona piloto para la elaboración del primer plan forestal táctico participado públicamente.

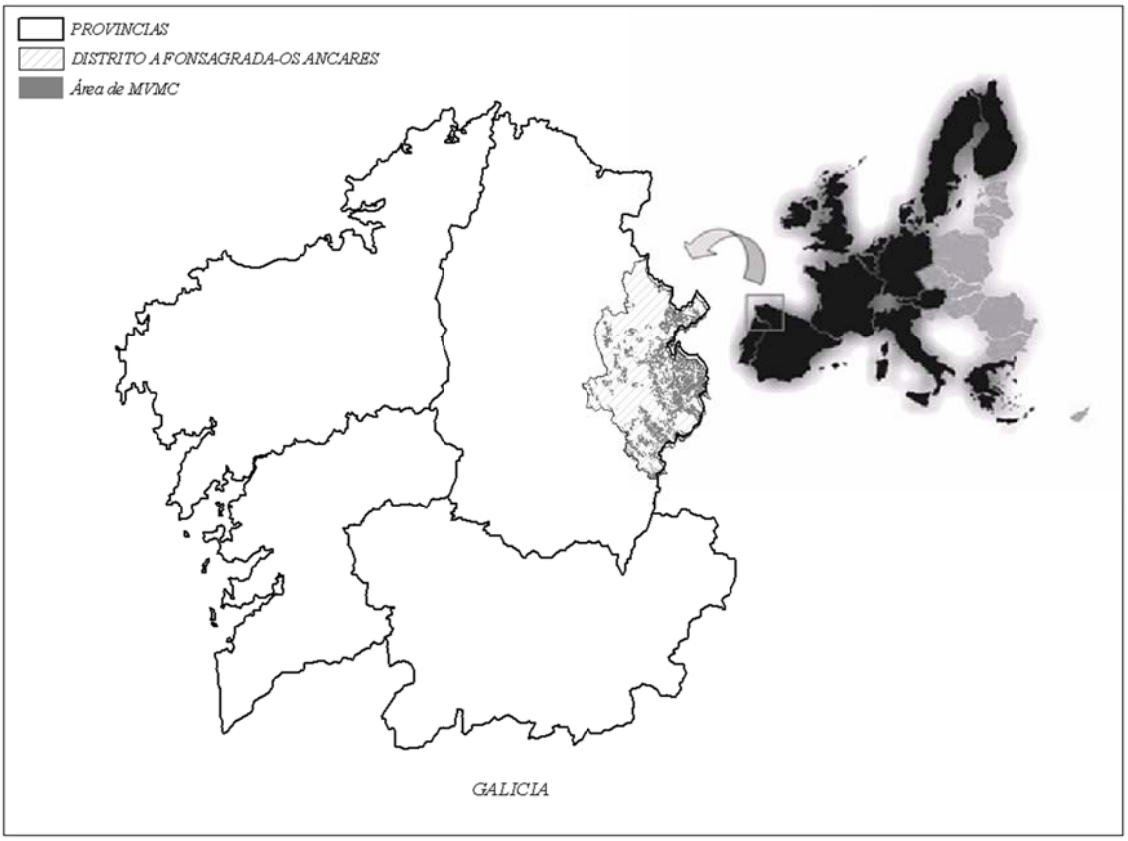

Figura 1. Localización de Galicia y de los MVMC del Distrito A Fonsagrada-Os Ancares.

3.2. Metodología/ Método Científico

El método de investigación y análisis ha sido de carácter cualitativo e inductivo insertado en un proceso de participación pública. La Teoría Fundamentada es un método empírico de carácter cualitativo para el estudio de la vida social (CLARKE, 2005) que se utilizó para la recopilación y análisis de los datos (GLASER &STRAUSS,1967; CHARMAZ,2006). Esta metodología construye una representación cada vez más compleja de los fenómenos sociales que se estudian e interpretan (DOMÍNGUEZ & SHANNON, 2009) teniendo así un carácter constructivista. A partir de las interpretaciones de los datos, las ideas van surgiendo (CHARMAZ, 2006) sin partir de hipótesis previas (CRESWEL, 1998), en contraste con los métodos hipotéticos-deductivos en los que los datos de prueba son hipótesis predeterminadas (DOMÍNGUEZ & SHANNON, 2009). Utilizando la Teoría Fundamentada se observaron patrones de datos que surgieron al principio del proceso de recopilación, para después ser contrastados con datos adicionales hasta que se alcanza un punto de saturación. La "saturación teórica" significa que la etapa de recogida de datos concluye sólo cuando los patrones se estabilizan y no hay más información procedente de nuevas observaciones (STRAUSS & CORBIN, 1990).

Dada la naturaleza de la metodología, la estrategia de muestreo es de base teórica (GLASER & STRAUSS, 1967; CHARMAZ, 2006), en donde el investigador trata con personas, acontecimientos o informaciones que le permiten clarificar y definir los límites y pertinencia de los conceptos teóricos que se derivan de la interpretación de los datos sin desviarse del foco de análisis (GLASER & STRAUSS, 1967).

El proceso de participación pública para la elaboración del plan forestal partió de la fase de divulgación e información del derecho a participar a todas las personas interesadas de la zona. Con posterioridad a la inscripción de los participantes, se constituyeron mesas de trabajo con representación en función del grado de relación con el monte (propietarios, cazadores, empresas y administración forestal, etc.) y zonas geográficas. Se estableció un proceso de debate de opiniones a partir de cuestionarios y entrevistas personales que giraban en torno a los criterios e indicadores paneuropeos de gestión forestal sostenible (STUPAK *et al*., 2010). Por último, la fase de exposición de resultados y alegaciones se hizo pública, para después presentar el documento final consensuado (MAREY-PÉREZ *et al*., 2009).

Del mismo modo que en SILVERMAN (2006), el método de obtención de información se basa en las entrevistas personales del proceso de participación pública que han sido la principal fuente de datos en este trabajo. Mediante la elaboración de una guía de conversación se permitió tratar con fluidez temas de carácter general (DOMÍNGUEZ & SHANNON, 2009) como la gestión actual de sus tierras, perspectivas de futuro sobre la propiedad comunal, las expectativas que tienen en la planificación forestal, así como otros temas transversales que permitieron expresarse a los entrevistados. Las entrevistas tuvieron una duración media de una hora cada una y se desarrollaron en gallego y español. El trabajo de campo (entrevistas y observaciones de campo) se llevó a cabo entre marzo y junio de 2009.

Las entrevistas fueron grabadas y secuencialmente trascritas (HUTCHBY & WOOFFITT, 1998) con ayuda del software MAXQDA (ELLIS-IVERSEN *et al*., 2010) utilizado para analizar textos en investigaciones de carácter sociológico. Las transcripciones se realizaron tan pronto como fue posible después de cada entrevista, generando un documento de más de 100 páginas para ser posteriormente codificado. El proceso de codificación, que constituye uno de los elementos clave en análisis de datos cualitativos (STRAUSS & CORBIN, 1990), consistió en nombrar a cada segmento de datos con una "etiqueta o código" con el fin de clasificarlos y categorizarlos para su posterior análisis. El proceso de interpretación de los datos permitió añadir información con la ayuda de la escritura de ideas teóricas (memos) sobre los códigos y sus relaciones (CHARMAZ, 2006) que surgieron al ir comparando de forma constante todos los datos (TRINIDAD *et al*., 2006). La integración conceptual de los códigos permitió la formulación teórica de las categorías, siendo un conjunto de proposiciones que dieron lugar a que emergiera la teoría final (CRESWEL, 1998) sobre factores que son considerados importantes para la investigación. Finalmente y siguiendoel proceso metodológico, se realizó una revisión bibliográfica sobre el tema con el fin de no tener ideas preconcebidas y poder completar la teoría emergida (GLASER, 1998).

4. Resultados

4.1.Características de los participantes

El proceso de participación pública del plan forestal tuvo respuesta al tener un alto grado de inscripción por parte de los distintos colectivos interesados en el sector forestal (453 personas). Las entidades más participativas fueron el grupo de propietarios privados y propietarios de MVMC tal y como se muestra en la figura 2.

Figura 2. Grado de participación por entidades.

De entre las 68 comunidades de montes vecinales en mano común (CMVMC) participantes, se eligió una muestra de 8 representantes cuyas características principales se

exponen en la tabla 1, y que cumplían las siguientes condiciones: 1) haber mostrado su interés e involucrarse en el proceso participativo de redacción de un plan forestal táctico para sus propiedades forestales; 2) ser representativo de los diferentes niveles de desarrollo de organización y gestión de sus tierras: comunidades muy activas, activas y pasivas y 3) de acuerdo a la representatividad geográfica.

Tabla 1. Algunas características de los propietarios privados colectivos entrevistados.

Código	**Género**	**Edad**	**Estado civil**	**Actividad laboral**	**Cargo en la Junta Rectora**
E1/M9/C1	M	40-50	Se	Ganadero	No
E2/M3/C2	M	40-50	S	Alcalde	Si: Presidente
E3/M1/C3	M	60-70	S	Pensionista	Si: Presidente
E4/M8/C4	M	20-30	S	Vendedor ambulante	Si: Secretario
E5/M4/C5	M	50-60	C	Ganadero	Si: Presidente
E6/M3/C6	F	50-60	V	Trabajadora social	Si: Presidenta
E7/M6/C7	F	50-60	C	Ama de casa	Si: Presidenta
E8/M7/C8	F	30-40	C	Funcionaria	Si: Presidenta

**M: masculino, F: femenino; E1, E2, E_n: corresponde al número de entrevista; M1, M2, M_n: corresponde al municipio; C1, C2, C_n: corresponde a la CMVMC entrevistada.*

Las condiciones anteriores han permitido establecer una clasificación de las CMVMC (figura 3) que van a ser objeto de las entrevistas: “Comunidades muy activas” que han colaborado activamente en el proceso de participación pública y que tienen un funcionamiento ejemplar; “Comunidades activas” que han participado en el plan forestal y que se caracterizan por llevar a cabo una gestión aceptable; “Comunidades pasivas”que no han sido partícipes del proceso de participación pública y que tienen una organización y/o gestión deficiente.

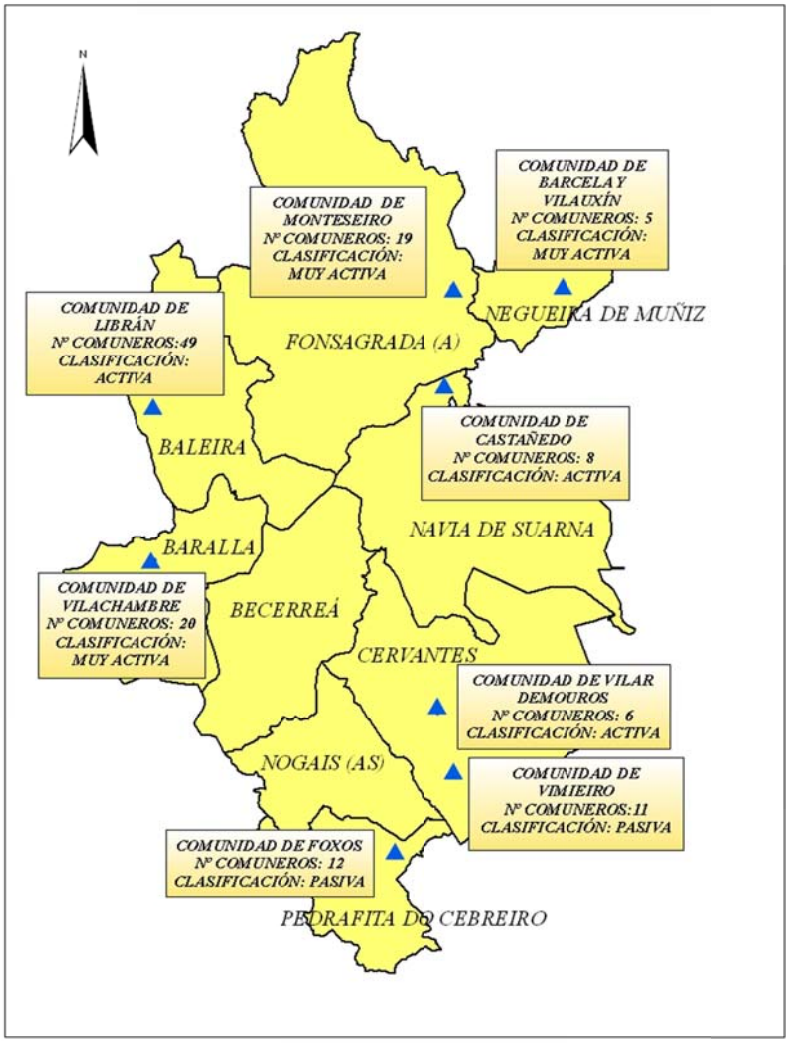

Figura 3. Localización y clasificación de las CMVMC entrevistadas.

Dada la clasificación de las CMVMC, se ha categorizado la corriente principal de sus declaraciones. El diagnóstico para las comunidades con mayor actividad (muy activas y activas) hace que se diferencien:

- Las fuerzas que motivan la gestión de las CMVMC.
- La asunción de una gerencia responsable de los MVMC.
- Los desafíos que presenta la administración comunal.

Para las comunidades con un nivel de gestión pasivo se distinguen:
- Las dudas sobre la propiedad privada colectiva.
- Restricciones de gestión en una zona deprimida demográficamente.

4.2.Fuerzas que motivan la gestión de las CMVMC

El discurso común de las CMVMC con nivel de gestión aceptable respecto a lo que les motiva a gestionar sus tierras, hace que se diferencien tres grupos de respuestas:

a) El MVMC como un “gran banco verde”. La representatividad de estas propiedades como gran reservorio de recursos y de rentas económicas complementarias, evidencia la dependencia que puede tener la población rural sobre las mismas. Expresiones como “apoyo a los ingresos primarios” o “una oportunidad para la población rural” justificaron dicha motivación. Para algunas comunidades representa un recurso indispensable (a nivel económico, social y ecológico), por eso orientan su aprovechamiento de forma que se realice de una forma sostenible. En otros casos más minoritarios, la dependencia terrenal de esta propiedad representa la única renta familiar vinculada a las explotaciones ganaderas que gestionan.

b) La multiplicidad de usos de los MVMC. La oportunidad de diversificar el enorme potencial de los MVMC hace que se evite su infrautilización que en algunos casos los caracteriza. Entre los aprovechamientos más comunes se encuentran los pastizales y las repoblaciones forestales para producir madera (especialmente coníferas), pero existen iniciativas basadas en modelos de aprovechamiento como instalaciones para producir energías renovables (energía eólica o la biomasa forestal) en sus propiedades; fomentar la plantación de frondosas autóctonas compatibilizándolo con el uso ganadero; conservación de usos tradicionales; etc. Todas esas posibilidades hacen que puedan optar a líneas de subvención procedentes de fuentes de financiación pública.

c) Reconocimiento del papel subsidiario de la Administración Pública Forestal Regional. La valoración positiva de la gestión pública reconocida por la mayoría de las CMVMC constituye una motivación, al margen de ciertos resentimientos minoritarios detectados. En muchos casos se piensa que no tienen la capacidad técnica y económica suficiente como para abordar una gestión íntegra, confiando en el apoyo de la Administración. Un tipo de actuación pública reconocida es la puesta en marcha del plan forestal, en donde las CMVMC han puesto de manifiesto la necesidad de participar pararesolver ciertos problemas que afectan a sus propiedades y destacar así la importancia de sus tierras en la zona.

4.3. La asunción de una gerencia responsable de los MVMC

La mayoría de las CMVMC más activas asumieron su papel de responsabilidad debido a la dualidad que caracteriza a sus propietarios al ser gestores y destinatarios de su gestión. Expresiones como “gestión eficiente” o “responsabilidad colectiva en la gerencia” expresan la necesidad de prestar atención para mejorar su funcionamiento.

Entre las distintas razones expuestas, destaca la convivencia entre los vecinos propietarios demostrada tanto en la alianza vecinal como en la sinergia de gestión que fomenta el consenso en la toma de decisiones sobre la administración de la comunidad. Para demostrar esta actitud, se puso de manifiesto cómo es la convivencia entre propietarios: “Intentamos llevarnos lo mejor que podemos…Casi siempre llegamos a un acuerdo por el bien de la comunidad, dada la gran tarea que debemos desempeñar” (E5/M4/C5).

La posibilidad de que un recambio generacional se encuentre asegurado en las CMVMC fue argumentada gracias a la apuesta decidida de gestión que algunos jóvenes han emprendido, invitando a que se siga manteniendo este tipo de propiedad y que la actividad forestal tenga futuro en estas tierras.

La existencia de la figura de un líder gestor que dinamice la actividad de la comunidad e incentive la cooperación del resto de propietarios fue considerada como la esperanza para

muchas comunidades: “En nuestra comunidad “yo” me encargo de planificar las reuniones, de informar a los propietarios, etc.…Si yo lo dejara se paralizaría….Debe haber alguien que “tire” de los demás” (E3/M1/C3).

Los derechos de ser propietario de estas tierras fue otro frente a discutir. Una de las diferenciasa destacar entre la propiedad privada y la comunal es la posible norma moral que caracteriza a los propietarios privados, al representar la herencia un legado de sus antepasados que deben de conservar. En la propiedad comunal ese legado no se puede considerar como tal, pero si la idea de que desde tiempos inmemorables se viene aprovechando y que representan un derecho para todos aquellos que viven en el lugar.

4.4. Desafíos para la Administración de los MVMC

Algunas de las dificultades que frenan la intención de gestión de las comunidades con mayor actividad han sido clasificadas en tres grupos:

a) Caracterización crítica del perfil de propietario privado colectivo. La falta de iniciativa colectiva es un problema a destacar, junto con otro tipo de factores.

La economía de mínimos que caracteriza a muchos propietarios desafía la organización de las CMVMC. Esto hace que frenen sus iniciativas de inversión en la propiedad, induciendo a que sean cada vez más dependientes de las ayudas de carácter público. “En el medio rural no se dispone de mucho dinero para poder invertirlo en los MVMC… Pero gracias a las subvenciones hemos podido sacar adelante muchos de los proyectos que teníamos planificados” (E2/M3/C2).

Las carencias de formación sobre gestión forestal hace que los propietarios soliciten ayuda al personal técnico de la Administración Regional o a asociaciones involucradas en este tema: “La escasa información sobre manejo forestal es un problema, pero tenemos a mucha gente que nos está apoyando” (E1/M9/C1).

b) Las limitaciones significativas en la gestión. La dificultad que entrañan los trámites contables de las CMVMC hace que deban ceder su control burocrático a sociedades gestoras especializadas, con los consecuentes costes que ello supone: “El hecho de tener que llevar la contabilidad no es posible para muchos propietarios” (E4/M8/C4).A lo anterior, se unen las continuas reivindicaciones sobre el exceso de gravamen que singulariza a estas propiedades, siendo una fiscalidad abusiva frente a la de la propiedad privada.

c) Problemas inherentes a la estructura física del MVMC. La identidad conflictiva de muchos MVMC se evidenció con expresiones como “el miedo a los incendios forestales”, “mal estado de las infraestructuras” o “los problemas con los límites administrativos”.

La alerta social por los incendios forestales guarda una estrecha relación con cuestiones como la intencionalidad, la acumulación de combustible por abandono del monte, las dificultades de acceso por razones topográficas o la falta de capital para hacer frente a actividades preventivas: “Los incendios son casi todos intencionados….si ardieran los pinares sería nuestra ruina” (E6/M3/C6).

La necesidad de nuevas infraestructuras debido a la insuficiencia o su mal estado solo se ve satisfecha cuando interviene la Administración Forestal debido a las malas condiciones financieras de algunas comunidades.

La indefinición en los límites administrativos (deslindes) de algunas propiedades es un hecho que en ocasiones ha afectado a las relaciones sociales entre propietarios (litigios judiciales o venganzas entre vecinos). En algunas CMVMChan intentado implantar un sistema de datos conciliatorios a través de un equipo jurídico, mientras que en otras han confiado en la planificación del plan forestal.

4.5. Las dudas sobre la propiedad privada colectiva

La existencia de CMVMC que actúan de forma pasiva al no gestionar eficazmente con un criterio empresarial sus propiedades fomenta el inmovilismo de gestión, al no creer en la posibilidad actual del MVMC. Expresiones como “hay poco que se pueda hacer” (E7/M6/C7) demuestran que no son conscientes de su responsabilidad y que en muchos casos no se llegue a constituir la comunidad.

Otro de los factores es el desconocimiento sobre el sistema de gestión y normativa vigente de los MVMC, dando lugar a que se opte por su desclasificación a favor de la propiedad privada: “Todos aquellos que se van del pueblo ya no tienen derecho al MVMC; por eso algunos prefieren la propiedad privada” (E2/M3/C2). La independencia vecinal: “cada uno tenemos una ley”, justifica la falta de cooperación, dando lugar a conflictos debidos a problemas como el aprovechamiento con ganado en pastizales comunales o el reparto de beneficios económicos.

4.6. Restricciones de gestión en una zona deprimida demográficamente

Los problemas demográficos (desertización y envejecimiento poblacional) que afectan a la zona fomentan el desánimo de las CMVMC y aumentan las razones que restringen la gestión y aprovechamiento de sus propiedades.

La emigración de la población más joven que busca nuevas oportunidades de trabajo en zonas urbanas da lugar a que la gestión futura de las comunidades más pasivas se encuentre en peligro: “La gente mayor ya no se interesa por la comunidad…debería haber más gente joven que pudiera aprovechar mejor el monte” (E7/M6/C7).

La visión de que la propiedad comunal es algo secundario aumenta su grado de infrautilización (sólo se aprovecha apenas el 30% de su superficie). Por ello, se resignan a no diversificar los usos debido a que solo aprovechan los pastizales con ganado particular y plantan especies de crecimiento rápido (especialmente coníferas) dada toda la problemática considerada (escasa rentabilidad de los productos forestales, los incendios y los daños por factores abióticos (daños por temporales) y bióticos (especies cinegéticas)).

La inquietud de la Administración Forestal Regional es la de potenciar y mantener la propiedad privada colectiva, pero estas comunidades muestran su desconfianza basada en la idea preconcebida de la usurpación de su propiedad en beneficio de la Administración que en muchos es la única actividad que se realiza. El resentimiento mostrado en algunas declaraciones se interpreta como una mayor demanda de atención hacia estas propiedades.

Resumiendo e interpretando los resultados obtenidos de la investigación, se puede decir que existen cuatro conclusiones teóricas o factores clave que conforman la Teoría Fundamentada en los datos. El objeto es mostrar cómo las CMVMC dan sentido a sus actividades y decisiones relacionadas con sus propiedades en base a la combinación de esos factores, así como justificar su compromiso en el proceso de participación pública de un plan forestal.

- Tendencia actual a dinamizar la propiedad, considerando la perspectiva de la multifuncionalidad del MVMC, la iniciativa de participación en un plan de gestión forestal de sus tierras y la valoración positiva de la actuación de la Administración Regional.

- El principio de cooperación colectiva, teniendo en cuenta el trabajo conjunto de los integrantes de las CMVMC y el reconocimiento social por la labor emprendida de estas asociaciones vecinales.

- La perspectiva de una gerencia de las CMVMC irresponsable, dado las características poco favorables del perfil del propietario privado colectivo junto con los conflictos que suelen surgir en este ámbito.

- La identidad conflictiva del MVMC, debido a problemas tanto de índole administrativo como del medio físico de estas propiedades.

5. Conclusiones

En este trabajo se ha ratificado que la metodología de la Teoría Fundamentada permite obtener información relevante sobre la conducta humana dentro de diferentes configuraciones sociales. En este caso, ha sido posible conocer aspectos que caracterizan e inciden en la actividad forestal desempeñada por las CMVMC.

Respecto a la nueva metodología de planificación forestal basada en la apuesta por la participación pública como elemento clave en los procesos de toma de decisiones, cabe destacar que ha permitido optimizar los mecanismos de participación en áreas rurales y servir de referencia para las futuras generaciones de planes forestales. Además, representa un punto de encuentro entre los distintos intereses del monte, generando la confianza necesaria para una apuesta de futuro.

La combinación de la Teoría Fundamentada y del proceso de participación pública constituye una herramienta de gran importancia para poder desarrollar en el futuro procesos de planificación forestal con grandes implicaciones sociales. Por ello, es necesario que en los próximos años se vaya incorporando paulatinamente un mayor peso a las aportaciones de la ciudadanía en la toma de decisiones de la planificación forestal que facilite su puesta en marcha y aplicación en el territorio.

6. Agradecimientos

Los autores agradecen la colaboración de todos los participantes del proceso de participación pública del plan forestal, y especialmente a aquellos de la fase de la Teoría Fundamentada.

7. Bibliografía

ÁLVAREZ, C.J.; MAREY-PÉREZ, M.F.; RIVEIRO, J.A.; 2006. Model of classification and characterization of farms for agricultural production planning.Application in the Northwest of Spain.*Proceedings of Agricultural Engineering for a Better World* 825-832.

ANANDA, J.; HERATH, G.; 2008.Multi-attribute preference modelling and regional land-use planning.*EcologicalEconomics* 65: 325-335.

BADIA, A.; MIRA, N.; 2007. Vulnerabilitat i percepció del riscd'incendi forestal en zonesd'interfase urbana forestal. El cost real de viure a les áreesd'interfase. VI Trobadad'Estudiosos de SantLlorenc¸ del Munt i l'Obac. Diputació de Barcelona. Barcelona.

BALBOA LÓPEZ, X.; BESTEIRO RODRÍGUEZ, B.; FERNÁNDEZ LEICEAGA, X.; FERNÁNDEZ PRIETO, L.; JORDÁN RODRÍGUEZ, M.; LÓPEZ IGLESIAS, E.; SOTO FERNÁNDEZ, D.; VISO OUTEIRIÑO, P.; 2006. Os Montes Veciñais en man Común: O patrimonio silente. Natureza, economía, identidade e democracia na Galicia rural. Edicións Xerais de Galicia. Vigo.

BARROS, C.; 1999. De rural a rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 45: 51-53.

BLISS, J.; MARTIN, J.A.; 1989.Identifying NIPF management motivations with qualitative methods.*Forest Sci*. 35(2):601-622.

BLISS, J.; MARTIN, A.; 1990. How tree farmers view management incentives. *J Forestry* 88(8): 23-30.

BREHM, J.; 2007. Community Attachment: The Complexity and Consequence of the Natural *Environment Facet. Hum. Ecol*. 35: 477-488.

BRUNSON, M.; REITER, D.K.; 1996. Effects of ecological information of judgments about scenic impacts of timber harvest. *J Environ Manag*. 46:31-41.

BUTLER, B.J.; TYRRELL, M.; FEINBERG, G; VANMANEN, S.; WISEMAN, L.; WALLINGER, S.; 2007. Understanding and reaching family forest owners: lessons from social marketing research. *J Forestry* 105 (7):348-357.

CHARMAZ, K.; 2006.Constructing grounded theory.A practical guide through qualitative analysis.Sage. London.

CHOO, C.W.; 1998. Information management for the intelligent organization: The art of scanning the environment. Medford. Learned Information.New Jersey.

CHOO, C.; DETLOR, B.; TURNBULL, D.; 2000. Web work: Information seeking and knowledge work on the world wide web. Kluwer Academia Publishers. Dordrecht.

CLARKE, A.; 2005.Situational analysis: grounded theory mapping after the postmodern turn. Sage.Thousand Oaks CA.

CRESWELL, R.; 1998. Qualitative inquiry and research design: Choosing among 5 traditions. Sage. London.

CUBBAGE, F.W.; 2003.The value of foresters.*Forest Landowner* 62 (1):16-19.

DEANE, P.; 2004. A failing science: Understanding private landowners in the forestry milieu. The School of Resources, Environment and Society.The Australian National University. Canberra. Australia.

DE JONG, W.; RUIZ, S.; BECKER, M.; 2006. Conflicts and communal forest management in northern Bolivia.*Forest Policy Econ*. 8: 447-457.

DHUBHÁIN, A.; FLÉCHARD, M.C.; MOLONEY, R.; O´CONNOR, D.; 2009.Stakeholders' perceptions of forestry in rural areas-Two cases studies in Ireland. *Land Use Police*. 26 (3): 695-703.

DOG. DIARIO OFICIAL DE GALICIA. 1989. Lei 13/1989 do 10 de octubre de Montes Veciñais en Man Común. DOG nº 202. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.

DOMÍNGUEZ, G.; CARBONELL, X.; PLANA, E.; PECURUL, M.; RODRÍGUEZ, I.; 2005. Participación pública en el Plan General de Política Forestal en Cataluña. IV CongresoForestal Español.Zaragoza.

DOMÍNGUEZ, G.; SHANNON, M.; 2009. A wish, a fear and a complaint: understanding the (dis) engagement of forest owners in forest management. *European Journal Forest Research*. 130 (2):161-174.

DOVIE, D.B.; 2003.Whose involvement?-can hierarchical valuation scheme intercede for participatory methods for evaluating secondary forest resourceuse?.*Forest Policy Econ*. 5: 265-283.

ECKMÜLLNER, O.; 1950.ZurBauernwalsfrage in Östereich.*AllgemeineForstzeitung* 61(15–16):129-133.

ELANDS, H.M.; OLEARY, T.; BOERWINKEL, H.; WIERSUM, F.; 2004.Forests as a mirror of rural conditions; local views on the role of forests across Europe.*Forest Policy Econ*. 5: 469-482.

ELLIS-IVERSEN, J.; COOK, A.; WATSON, E.; NIELEN, M.; LARKIN, L.; WOOLDRIDGE, M.; HOGEVEEN, H.; 2010. Perceptions, circumstances and motivators that influence implementation of zoonotic control programs on cattle farms.*PreventiveVeterinary Medicine* 94: 318-319.

FERNÁNDEZ, S.; MAREY-PÉREZ, M.F.; CRECENTE, R.; RODRÍGUEZ-VICENTE, V.; 2006. Is having a specific legal framework the only way for improving nowadays the management of communal lands? An analysis of the "Montes Veciñais en Man Común in

Galicia NW Spain.". European Meeting of the International Association for the study of Common Property. UniversitádegliStudi di Brescia Italia.23-25 March.

GLASER, B.G.; STRAUSS, A.L.; 1967.The discovering of Grounded Theory. Chicago. Aldine.

GLASER, B. G.; 1998.Doing Grounded Theory: Issues and Discussions. CA. The Sociology Press.Mill Valley.

GOBIN, A.; CAMPLING, P.; FEYEN, J.; 2001. Logistic modelling to identify and monitor local land management systems.*AgriculturalSystems*67 (1): 1-20.

GÓMEZ-VÁZQUEZ, I.; ÁLVAREZ-ÁLVAREZ, P.; MAREY-PÉREZ, M.F.; 2009. Conflicts as enhancers or barriers to the management of privately owned common land: A method to analyze the role of conflicts on a regional basis. *ForestPolicy Econ*. 11: 617-627.

GONZÁLEZ, X.P.; MAREY-PÉREZ, M.F.; ÁLVAREZ, C.J.; 2007. Evaluation of productive rural land patterns with joint regard to the size, shape and dispersion of plots. *Agr. Syst*. 92: 52-62.

HUTCHBY, I.; WOOFFITT, R.; 1998.Conversation analysis.Polity Press. Cambridge.

IBARRA, E.; HIRAKURI, S.R.; 2007. Institutional conflict and forest policy effectiveness: The case of the Costa Rican institutional reform. *Forest Policy Econ*. 9: 591-601.

BRUNDTLAND, J.; 1987.Brundtland inform. World Commission on the United Nations Conference on Environment and Development. New York.

JÖNSSON, A.; GUSTAVSSON, R.; 2002.Management styles and knowledge cultures, past, present and future, related to multiple-use and urban woodlands.*Urban Forestry and Urban Green* 1: 39-47.

KARPPINEN, H.; 2005. Forest owners' choice of reforestation method: an application of the theory of planned behaviour. *Forest Policy Econ*. 7: 393-409.

KENISTON, R.; 1962.The forest owner-a person.*J Forestry* 60 (4): 249-254.

KOUPLEVATSKAYA-YUNUSOVA, I.; BUTTOUD, G.; 2006. Assessment of an iterative process: The double spiral of re-designing participation *Forest Policy Econ*. 8: 529- 541.

LARSEN, J.B.; NIELSEN, A.B.; 2007. Nature-based forest management—where are we going? Elaborating forest development types in and with practice. *Forest Ecology and Management* 238: 107-117.

LEHTINEN, A.A.; 1994. The northern natures - a study of the forest question emerging within the timberline conflict in Finland. *Geographical Society of Finland*.*Fennia* 169 (1): 57-169.

LINDENBERG, S.; 2001.Intrinsic motivation in a new light.*KYKLOS* 54 (2/3):317-342.

MAREY-PÉREZ, M.F.; RODRÍGUEZ-VICENTE, V.; CRECENTE MASEDA, R.; 2006. Using GIS to measure changes in the temporal and spatial dynamics of forestland: experiences from north-west Spain. *Forestry* 79 (4): 409-423.

MAREY-PÉREZ, M.F.; RODRÍGUEZ-VICENTE, V.; 2008.Forest transition in Northern Spain: Local responses on large-scale programmes of fieldafforestation. *Land Use Policy* 26 139-156.

MAREY-PÉREZ, M.F.; REGO-VÁZQUEZ, L.; BRUÑA-GARCÍA, X.; RODRÍGUEZ-PAILOS, S.; 2009. El proceso de participación pública en la elaboración de un Plan de Ordenación de Recursos Forestales en la Comunidad Autónoma de Galicia. V CongresoForestal Español.Ávila.

MUSSELWHITE, G.; HERATH, G.; 2007. Chaos theory and assessment of forest stakeholder attitudes towards Australian forest policy. *Forest Policy Econ*. 9: 947-964.

MUTSHEWA, A.; 2010. The use of information by environmental planners: A qualitative study using Grounded Theory methodology. *Information Processing and Management* 46: 212-232.

NIELSEN, A.B.; OLSEN, S.B.; LUNDHEDE, T.; 2007. An economic valuation of the recreational benefits associated with nature-based forest management practices. *Landscape and Urban Planning* 80: 63–71.

PAGDEE, A.; KIM, Y.S.; DAUGHERTY, P.J.; 2006. What makes community forest management successful: A meta-study from community forests throughout the world. *Society and natural resources* 19 (1): 33-52.

PARDO, F.; GIL, L.; 2005.The impact of traditional land use on woodlands: a case study in the Spanish Central System. *J. Hist. Geogr*. 31: 390-408.

PATTANAYAK, S.K.; MURRAY, B.C.; ABT, R.C.; 2002. How joint is joint forest production? An econometric analysis of timber supply conditional on endogenous amenity values.*Forest Sci*. 48(3): 479-491.

PENKER, M.; 2009. Landscape governance for or by the local population? A property rights analysis in Austria. *Land Use Policy* 26: 947-953.

PETERSON, A.; 2005.Has the generalisation regarding conservation of trees and shrubs in Swedish agricultural landscapes gone too far? *Landscape and Urban Planning* 70: 97-109.

RIVEIRO, J.M.; MAREY-PÉREZ, M.F.; MARCO, J.L.; ALVAREZ, C.J.; 2007.Procedure for the classification and characterization of farms for agricultural production planning: Application in the Northwest of Spain. *Comput. Electron. Agr*. 61: 169-178.

RODRÍGUEZ CEBREIRO, D.; 2002. Obrigas contables e fiscais das comunidades de montes vecinñais en man común. *O Monte* 1: 18.

RODRÍGUEZ-VICENTE, V.; MAREY-PÉREZ, M.F.; 2008. Assessing the role of the family unit in individual private forestry in northern Spain.*Scand J Forest Res*. 23:53-77.

RODRÍGUEZ-VICENTE, V.; MAREY-PÉREZ, M.F.; 2009.Land-use and land-base patterns in non-industrial private forests: Factors affecting forest management in Northern Spain. *ForestPolicy Econ*. 11(7): 475-490.

RODRÍGUEZ-VICENTE, V.; MAREY-PÉREZ, M.F.; 2010. Analysis of individual private forestry in northern Spain according to economic factors related to management. *Journal of Forest Econ*. 16(4): 269-295.

SCARDINA, A.V.; MORTIMER, M.J.; DUDLEY, L.; 2007. Getting past the who and how many to the how and why in USDA Forest Service public involvement processes. *Forest Policy Econ*. 9: 883-902.

SHORT, C.; 2000. Common land and ELMS: a need for policy innovation in England and Wales. *Land Use Policy* 17: 121-133.

SILVERMAN, D.; 2006. Interpreting qualitative data:Methods for Analysing Talk,Textand Interactions. Sage. London.

SKUTSCH, M.M.; 2000.Conflict management and participation in community Forestry.*Agroforestry Syst*. 48: 189-206.

SLOVIC, P.; 1987.The perception of risk.*Science* 236 (4799): 280-285.

STRAUSS, A.L.; CORBIN, J.; 1990. Basics of qualitative research: Grounded Theory procedures and techniques. Sage.Newbury.

STUPAK, I.; LATTIMORE, B.; TITUS, B.; SMITH, T.; 2010.Criteria and indicators for sustainable forest fuel production and harvesting: A review of current standards for sustainable forest management. *Biomass and Bioenergy*38-48.

TÁBARA, D.; SAURÍ, D.; CERDAN, R.; 2003.Forest fire risk management and public participation in changing socioenvironmental conditions: a case study in a mediterranean region. *Risk Anal*. 23(2): 249-260.

TRINIDAD, A.; CARRERO, V.; SORIANO, R.M.; 2006. Teoría Fundamentada "GroundedTheory" La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid.

TYRVÄINEN, L.; GUSTAVSSON, R.; KONIJNENDIJ, C.; ODE A.; 2006. Visualization and landscape laboratories in planning, design and management of urban woodlands.*Forest Policy Econ*.8: 811- 823.

WHITE, M.; FISCHER, A.; MARSHALL, K.; TRAVIS, M.J.; WEBB, J.; DI FALCO, S.; REDPATH, M.; VANDER WALF, R.; 2009. Developing an integrated conceptual framework to understand biodiversity conflicts.*Land Use Policy* 26: 242-253.

ZIEGENSPECK, S.; HÄRDTER, U.; SCHRMALL, U.; 2004.Lifestyles of private forest owners as an indication of social change.*Forest Policy Econ*. 6 (5):447-458.